

Una mirada psicológica hacia el séptimo arte



**LUIS CARLOS
GÓMEZ SERRRANO**



C/ Argentina 5
28220 MAJADAHONDA



655046550



terapiaparejamajadahonda@gmail.com
terapiaparejamajadahonda.com

La espera

La espera es una película con un poderoso lenguaje visual que, por si mismo, es evocador de la desolación devastadora que acompaña la tragedia de la muerte y el misterio doloroso de la pérdida.

El ritmo de la película es lento, con tiempo para adentrarse en las resonancias que su imaginería nos va produciendo. En cierto sentido el ritmo asemeja a las películas japonesas y orientales donde la vista tiene un papel tan preponderante como el guión.

El lenguaje icónico nos adentra en el lenguaje del alma cuyas imágenes nos conectan con las emociones y pensamientos más profundos de la experiencia. Las palabras ocupan un lugar secundario o simplemente sobran ante el misterio que transita.

El encuadre de la trama tiene un comienzo y un final religiosos donde se inserta la experiencia individual de la muerte y de la madre dolorosa en la representación arquetípica sagrada de la Pascua cristiana, escenificada en las profesiones sicilianas, y donde la madre es objeto de veneración religiosa.

El clima emocional que genera el discurso visual es extraordinario y nos adentra en el espacio existencial del infierno donde la oscuridad, la desvitalización, las sombras, la desconexión con la vida, los vínculos y la fuerza interior se nos muestra de una manera poderosa.

El silencio..., la ausencia de la palabra, del otro vivo..., la ocultación de los espejos para no tener que enfrentar una imagen de uno mismo en este estado de pseudomuerte en vida...,

La dificultad de articular la verdad y el intento de posponer el reconocimiento de la realidad tan característicos de la fase inicial del duelo.

La importancia de las vinculaciones materno filiales, entre mujeres, y el linaje familiar. El desequilibrio entre la presencia masculina y femenina que atraviesa toda la película que elige como trama central el proceso centrado en las figuras de la madre y la pareja

sin presencia física del padre a pesar de que toda la acción transcurre en la propiedad de la familia del padre y por ende esta allí.

La conexión del entramado de vida muerte que es perennemente indisoluble en la dinámica de atracción-deseo vs separación-duelo.

Es un tratado humano de la vivencia de la muerte, el dolor incontenible, la ilusión de la permanencia de la vida y la pérdida de la inocencia que siempre supone la asunción emocional de la perdida irreversible de un ser querido o amado.

Es una película que se expresa en diferentes registros y lenguajes: pareja, madre e hijo, misterio de la muerte individual y conexión con el misterio de la muerte como aspecto de la vida, el registro de lo religioso como contenedor del dolor emocional y configurador de un sentido trascendente que permite atravesar el dolor y volver a la vida.

Una obra de arte estética y una aproximación fenomenológica a la experiencia inefable de la muerte de un hijo en que se hacen presentes la vivencia física corporal con el impacto del shock emocional, con el distanciamiento y el lento proceso mental de asumir y aceptar la pérdida como destino junto a un lenguaje religioso que se expresa desde lo ritual y no desde lo racional y abre a lo trascendente el insoportable dolor de la muerte